

# HERALDO DE TARRAGONA

AÑO I-N.º 127

Miércoles 26 Agosto de 1903

REDACCION  
Rambla S. Juan 58, pral.  
TELÉFONO NÚM. 44

ADMINISTRACION  
C. Fortuny, 4, imprenta.

**Preios de suscripción**  
En la capital 5 pesetas trimestre, á domicilio.  
En el resto de España, 5'00 pesetas trimestre.  
Número suelto, 10 céntimos.  
Anuncios comunicados y esquesos mortuorios á precios convencionales.  
La correspondencia al director No se devuelven los originales

Diario político, órgano del Partido liberal conservador de la provincia



## SALISBURY

Poco más de un año hace que el ilustre político inglés, cuyo fallecimiento anunció el telégrafo, abandonó la jefatura del Gobierno. Rendido por la incesante labor de muchos años y amargada su existencia por la pérdida de su esposa, había ya intentado retirarse, á la muerte de la Reina Victoria, que tan vivo afecto le había profesado; pero hallábase entonces el Imperio comprometido en la guerra sudafricana, y lord Salisbury hubo de resignarse á continuar asumiendo la responsabilidad del Poder hasta que, hecha la paz, pudo conseguir, en Julio del año pasado, que Eduardo VII le aceptase la dimisión y confiase el cargo de primer ministro al presidente del «Bord of local goverment», Mr. Balfour. Entonces terminó la vida política de lord Salisbury.

No es el nombre del marqués de Salisbury de los que suenan indiferentemente en los oídos de los españoles. Pocos años hace, el ilustre político, en un famoso discurso, se ocupó de nuestra Patria con un sentido verdaderamente mortificante para nuestro amor propio. Acababa de consumarse la tremenda tragedia en que había sucumbido el último resto del imperio colonial español, y el primer ministro inglés, acaso resentido por torpezas de nuestros gobernantes, tal vez contrariado en sus planes por nuestra indecisa y vacilante política, se mostró con España severo, duro, cruel, clasificándola entre las Naciones moribundas. Entonces su nombre circuló mucho por la Prensa española y sus palabras fueron objeto de vivas protestas, y desde esa

ocasión su personalidad no podía ser muy grata á los españoles.

Lord Salisbury, había incurrido en un error, común á muchos de sus antecesores, siguiendo las huellas de éstos en sus relaciones con España y contrariando con sus arrogancias la misma política que aspiraban á realizar.

Mas ese recuerdo, cuyo desenvolvimiento nos llevaria demasiado lejos, obligándonos, para demostrar la exactitud de lo que indicamos, á trazar el cuadro de las relaciones anglo-españoles desde aquellos dias en que el embajador Mr. Heene batallaba con los ministros de Fernando VII para decidirlos por la alianza inglesa, ese recuerdo no puede ser obstáculo para que hagamos justicia á los altos merecimientos del tercer marqués de Salisbury, que le hicieron ser, una vez muerto lord Beaconsfield, al que sucedió en la jefatura del partido conservador, y muerto también el insigne Gladstone, la personalidad más saliente y más prestigiosa del Reino Unido, personalidad afirmada y prestigio adquirido en una larga vida consagrada por entero á las luchas de la política y al servicio de su patria.

Desde que en 1854 fué elegido por primera vez diputado por el distrito Stamford y comenzó á tomar parte en los debates de la Cámara, se hizo notar por su elocuencia persuasiva, su fina ironía, su argumentación contundente, su vasta cultura, su talento y la tenacidad de su carácter. Doce años después, en 1866, llegó á los Consejos de la Reina Victoria, volviendo á ser ministro de 1874 á 1880, en 1885, de 1886 á 1892 y de 1895 á 1902.

Sin embargo, su figura no aparece con

todo su relieve hasta que, muerto Disraeli, le sucede en la jefatura del partido conservador. Entonces se muestra como era: enemigo acérrimo de la autonomía de Irlanda, por lo que riñe grandes batallas con Gladstone, pero enamorado del engrandecimiento de su Patria, á que procura con su política éxitos positivos.

Lo primero le hizo sumamente impopular entre los irlandeses, cuyos diputados estuvieron á punto, en una sesión famosa, de agredirle personalmente pero lo segundo le ha proporcionado la gloria de pasar á la Historia como uno de los más ilustres estadistas de la Inglaterra contemporánea, y el consuelo de morir viendo á su patria convertida en uno de los Imperios más grandes de la tierra. Así es que, aunque Irlanda no olvide sus campañas contra las reformas que patrocinaba una parte de los liberales, la Gran Bretaña recordará siempre sus triunfos, en la Conferencia de Berlin, el Tratado con Portugal sobre la cuestión del Shire, la intervención contra Turquía, la delimitación del Africa oriental, el incidente de Faxoda y aun la misma guerra anglo «boer».

En las luchas de la política interior logró lord Salisbury dividir á los liberales, amargando los últimos dias de Gladstone, y con los desprendimientos que aquellos sufrieron formó el partido unionista, que ahora está también amenazado de inmediata disolución, pero con el cual desarrolló su política. Con Gladstone murió el partido liberal; con Salisbury, muere el antiguo partido conservador. De sus restos saldrán las agrupaciones que han de dirigir en lo futuro la política inglesa, y cualesquiera que sean los términos en que ésta se desenvuelva, los nombres de esos dos ilustres políticos recordarán siempre á los ingleses la época de mayor grandeza de su patria,

## La limosna del corazón

CUENTO

Quando Bernardo Merenti, al salir de la clase del maestro Koepig, el célebre profesor de la Universidad de Zurich, fué á dar un paseo por el parque para terminar la lectura de la última obra de Schopenhauer y fumar un cigarrillo, pasó cuatro ó cinco veces por delante del tercer banco del jardín y volvió la cabeza en dirección contraria á la del libro.

Después regresó á su casa loco de alegría, contra su costumbre, puesto que era un hombre taciturno y de carácter muy reservado y melancólico.

Sin embargo, no tenía motivo alguno para estar triste.

Dueño á los 23 años de una inmensa fortuna que le había legado su padre, Bernardo se había aficionado al estudio, y especialmente al cultivo de las ciencias llamadas trascendentales.

Sus compañeros le admiraban; pero decían que no tenían corazón y que no era

capaz de amar como los jóvenes de su edad.

Sin embargo, no estaban en lo cierto, pues hacia años que Bernardo buscaba su ideal, sin haberlo encontrado nunca.

Además, consideraba su fortuna como un obstáculo á su felicidad matrimonial, temeroso siempre de que la mujer elegida lo aceptara, no por sus prendas personales, sino por su dinero. Así es que el alumno de Koepig había resuelto no casarse nunca.

Y sin embargo, aquel dia volvió á su casa satisfecho y radiante de alegría.

En el tercer banco del jardín había notado la presencia de una hermosa joven, cuyo solo aspecto le había impresionado profundamente.

II

Al dia siguiente, al terminarse la leccion, se dirigió al parque, donde, como la víspera, encontró á la desconocida.

Pasó repetidas veces por delante del banco, fingiendo que leía cuando al fin vió que la joven tenía los ojos inundados de lágrimas.

—Soñorita —le dijo acercándose— ¿me permite usted que me ponga á sus órdenes por si puedo serle útil en algo?

La desconocida se puso encarnada como la grana y contestó:

—¡Muchas gracias! ¡Nada puede hacer usted por mi caballero! ¡Voy á morir!

—¡Morir!

—Si señor.

—Eso es una locura.

—Es posible.

—¿Y podria yo saber la causa de tan triste resolución? ¡Cuestión de amor, sin duda!

—Nada de eso, caballero.

—¿Me permite usted que me sienta á su lado para intentar un supremo esfuerzo contra su absurda determinación?

—Todo será inútil, pues no hay medio de combatir la desdicha que me aflige. Mi angustia procede de que no puedo encontrar trabajo en ninguna parte, teniendo que mantener á dos hermanitas mías que se mueren de hambre. Ayer y hoy he venido á este banco con el propósito de poner fin á mi existencia.

—Pues yo voy á sacarla á usted de apuros.

—¿Usted?

—Si.

—¿Como?

—Proporcionándole trabajo.

—Pero ¿quién es usted?

—Me llamo Bernardo... y soy estudiante de Filosofía. ¿Y usted que oficio ejerce?

—Soy bordadora.

—¿Y como se llama usted?

—Isabel.

—Pues ahora mismo voy á buscar algún encargo para usted; pero á condición de que no ha de volver usted á pensar en suicidarse.

Isabel se sonrió y prometió desistir de su propósito, quedando en volver al dia siguiente por la respuesta.

III

—¿De donde diablo sacaré yo trabajo para esa muchacha?—dijo para sí Bernardo.

—¡Ah! Cuando sepa que yo soy rico le será indiferente; me dirá que me ama, y si yo tuviera la debilidad de casarme con ella, seríamos desgraciados.

El discípulo de Koepig abrió su tomo de Filosofía en busca de un consejo, y se fijó en un capitulo en que Schopenhauer afirma que la belleza no existe.

—¡Necio!—pensó Bernardo.  
Y acto continuo arrojó el libro á las aguas del lago.





# SECCIÓN DE ANUNCIOS

## Jarabe de hipofosfitos CLIMENT

El legítimo marca SALUD

SEÑORES CLIMENT y C.<sup>a</sup>-TORTOSA.—Muy señores míos: El niño X., de tres años, sufría desde hace más de un año de una sófula crónica. Cansado de curarse sin ningún resultado cuantas emulsiones y reconstituyentes se preconizan para estos casos ensayé los HIPOFOSFITOS CLIMENT, encontrando alivio el paciente en el primer frasco y muy pronto la curación completa.—*Doctor Silomiz, Catedrático de Barcelona.*

Exíjase el legítimo Jarabe Climent SALUD único aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, pues se expende otro del mismo nombre.—De venta: FARMACIAS y DROGUERIAS.

### Compañía francesa del GRAMOPHONE

#### MAQUINA PARLANTE

LA MAS PERFECCIONADA

HASTA LA FECHA



Depositario y representante

TARRAGONA

Francisco Rigau, Relojero

14, Bajada de Misericordia, 14

Reparaciones del GRAMOPHONE, Fonógrafos y relojes de todas clases

### Academia VALLVÉ

Rambla de San Juan, 19.—Tarragona

Dibujo, pintura, modelado para ambos sexos

Horas de clase para señoritas: De ONCE á UNA.

Para adultos: De TRES á CINCO tarde y de SIETE Y MEDIA á NUEVE noche.

### ESQUELAS

de defunción, aniversario y toda clase de anuncios se admiten en la Administración del

HERALDO DE TARRAGONA

calle de Fortuny, 4, imprenta, hasta la madrugada.

### EL RECADERO

ANDRÉS CAÑELLAS

deseando corresponder al favor que Tarragona le ha dispensado, ha establecido desde 1.º de Agosto un DOBLE SERVICIO DIARIO, domingo inclusive, entre Tarragona y Barcelona, siendo la hora de salida de Tarragona las cinco de la mañana y de regreso las cinco y diez tarde, alcanzando los recados por teléfono, desde las nueve mañana á las cinco tarde, dirigidos á la calle de Filateras, 5; no dudando que por mi prontitud y confianza demostradas, continuará el público dispensándome su favor.

Las direcciones en Barcelona son:

FILATERAS, 5 Y HOSPITAL, 2 Y 4

Y EN TARRAGONA

PLAZA CEDAZOS, 34 (esquina bajada de Misericordia) Y APODACA, 1

NOTA.—Los telefonemas, dirijanse todos á la calle de Filateras, si se expiten después de las diez, y los expedidos antes, pueden indistintamente dirigirse á una ú otra casa.

Recadero diario entre Tarragona y Tortosa

En la imprenta de este periódico se ha recibido un gran surtido de tarjetas de visita.

### Levadura de cerveza SERRA

Superior á la ZARZAPARRILLA y á los mejores depurativos conocidos.

DE VENTA:

Farmacia del Centro  
de MANUEL FONT  
Rambla San Juan, 57.—Teléfono 48

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

### Llorens Gibert y Cabré

Fortuny, 4.—Tarragona

En este establecimiento tipográfico se confeccionan toda clase de impresos á precios económicos.

Gran variedad en tarjetas de visita.

### BICARBONATO DE SOSA

Químicamente puro

EN POLVO, EN PASTILLAS Y COMPRIMIDAS

Torres Muñoz, San Marcos, 11, farmacia.

MADRID

Se vende en cajitas pequeñas y en latas económicas de 1 1/2 kgs. á 5 peseta

# HERALDO DE TARRAGONA

Diario político, órgano del Partido liberal conservador de la Provincia

REDACCIÓN: RAMBLA DE SAN JUAN, 58, PRINCIPAL

TELÉFONO NÚMERO 44

ADMINISTRACIÓN: FORTUNY, 4, IMPRENTA

Precios de suscripción: En la capital, 5 pesetas trimestre, á domicilio.—  
En el resto de España, 5.00 pesetas trimestre.—Número suelto 10 cénts.—  
Anuncios y remitidos á precios convencionales.